

In memoriam Javier L. Collazo (1918-2003)

Joaquín Segura*

El día 20 de septiembre de 2003 falleció en Westfield (New Jersey, EE. UU.) el gran traductor y lexicógrafo Javier L. Collazo, de una embolia pulmonar. Había estado enfermo varios meses.

En dos semblanzas anteriores, ambas publicadas en *Panace@* (vol. III, núm. 8, junio del 2002, y vol. IV núm. 13-14, septiembre-diciembre del 2003), he mencionado algunos de los rasgos personales y obras de Javier. En esta nota trataré de decir algo sobre la metodología de que se valió para sus diccionarios.

Conocí a Javier en 1951, cuando, recién llegado de Cuba a los Estados Unidos, empezó a trabajar de traductor y publicista en la International General Electric. Hicimos muy buenas migas desde el principio, porque teníamos las mismas inquietudes en materia de traducciones y del idioma español, al que siempre defendimos contra su invasión por el inglés.

En 1952, Javier fue contratado para sustituirme en el puesto de subjefe del Servicio de Traducciones de la International Telephone & Telegraph, que abandoné para ingresar de redactor en la revista *LIFE en Español*. Seguimos viéndonos durante más de cincuenta años, generalmente en almuerzos semanales, para intercambiar impresiones sobre todo lo relativo a la traducción y los idiomas. Creció entre nosotros una gran amistad, basada sobre todo en el respeto mutuo, tanto en lo personal como en lo profesional.

Todo en Javier era monumental, especialmente sus diccionarios, obras de arquitectura lexicográfica talladas como a cincel, con enorme esmero y rigor técnico-científico. En ellos introdujo incontables innovaciones de presentación destinadas a facilitar la lectura y la comprensión de los temas más abstractos. Multitud de traductores han aprendido a traducir textos técnicos bebiendo en las fuentes de los diccionarios Collazo.

Javier introdujo el uso de glosarios específicos integrados en la definición de algunos vocablos polisémicos importantes, así como abundantes remisiones cruzadas, artículos extensos sobre temas particulares, sinónimos, antónimos, fraseología, términos afines, localismos y regionalismos. Sus dos grandes diccionarios (el *Diccionario enciclopédico de términos técnicos*, publicado en 1980, y el *Diccionario de informática, computación y temas afines*, aparecido en el 2001) están orientados principalmente a las necesidades del traductor técnico, fundándose en los largos años de experiencia del autor.

Los diccionarios Collazo están destinados a facilitar las consultas mediante un plan organizativo que presenta la información en la forma más directamente asequible: segregación y clasificación sistemática del contenido de los artículos atendiendo a la función gramatical, campos, subcampos y acepciones particulares, más un sistema de abreviaturas, marcas y signos lexicográficos de significación generalmente

obvia a simple vista.

Rehuyó Javier todo artificio adoptado por otros autores para ahorrar espacio, a expensas de la claridad y la rapidez de consulta. Descartó el método común en diccionarios bilingües de sustituir con algún símbolo (letra inicial con punto, raya ondulada, raya larga) los lemas de los artículos después de su primera aparición, con la idea de economizar palabras. Sostenía que tales economías podían dar lugar a confusión y pérdidas de tiempo, sobre todo cuando el consultante se veía obligado a volver a la página anterior para determinar cuál o cuáles eran las palabras reemplazadas por esos símbolos.

Otra de sus aportaciones fue la alfabetización natural, sencilla y directa (a diferencia de la ordenación letra por letra), tratando los términos multipalabra, a efectos alfabéticos, como si fueran una sola voz. En los diccionarios de Javier esos términos se registran en su orden natural, sin transposiciones ni inversiones.

Además de definiciones (ausentes en los diccionarios técnicos bilingües de la época), los diccionarios Collazo proporcionan una gran diversidad de información complementaria en forma de:

- abreviaturas y siglas (las palabras de menos de seis letras aparecen completas, a veces sin considerar su longitud)
- sinónimos y antónimos
- términos o ideas afines
- localismos y extranjerismos
- notas sobre usos e incorrecciones
- remisiones
- prefijos y sufijos de especial interés
- locuciones típicas
- expresiones idiomáticas y jergales
- tablas, cuadros sinópticos y glosarios intraléxicos
- artículos con glosarios (alrededor de 70).

* * *

Sobreviven a nuestro autor su esposa, Flor, y sus hijas (dos) e hijos (tres), así como dos nietas. Con todos ellos asistí a una misa en memoria del difunto en la que hablaron cada uno de sus hijos, y a mí se me concedió el honor de decir también unas palabras. Señalé lo que los familiares sabían bien: que lo monumental presidió siempre los gustos de Javier en la comida, la música, la lectura continua para saturarse de información, los enormes coches Mercedes en que ocasionalmente se paseaba. Por otra parte, quien lo conociera bien sabía de su tesón inquebrantable, su generosidad y su sencillez, sin nada de jactancias. Prefería que sus obras hablaran por él.

* Academia Norteamericana de la Lengua Española, Nueva York (EE. UU). Dirección para correspondencia: j.segura3@verizon.net.